

## **Aprendizaje Colectivo Y Participación Ciudadana. Aurea Social: Una Experiencia Común.**

Ana Valeria de Ormaechea Otalora, UNED

Las transformaciones sociales de los últimos años han generado nuevas formas de participación ciudadana, se trata de enfocar lo educativo desde una mirada amplia, que vaya más allá de lo escolar y lo institucional, para así poder analizar los procesos formativos, muchas veces informales, que supone la práctica de la ciudadanía activa. Este trabajo indaga aquellas estrategias que favorecen la participación y que ayudan a potenciar el aprendizaje colaborativo mediante la identificación y análisis de prácticas, procesos y experiencias en el ejercicio de la ciudadanía activa. Se parte de la idea de que estos nuevos espacios de protagonismo social se presentan fundamentalmente como espacios privilegiados de aprendizaje y empoderamiento colectivo pensados y practicados desde la horizontalidad.

### **Objetivos o propósitos:**

El **propósito** de este trabajo persigue indagar aquellas estrategias que favorecen la participación y que ayudan a potenciar el aprendizaje colaborativo mediante la identificación y análisis de prácticas, procesos y experiencias a través de los cuales se ejerce la ciudadanía activa. Se parte de la idea de que estos nuevos espacios de protagonismo social se presentan fundamentalmente como espacios privilegiados de aprendizaje y empoderamiento colectivo pensados y practicados desde la horizontalidad.

### **Marco teórico:**

En los últimos años ha aparecido, junto con importantes críticas al modelo democrático, un marcado interés por la construcción de una ciudadanía activa que vaya más allá de la propuesta liberal que reduce el ejercicio de la ciudadanía al cumplimiento de derechos y deberes inscriptos en la órbita individual. La superación y ampliación de esta propuesta concibe una práctica ciudadana que promueve la generación y recuperación de espacios desde los que se interviene y actúa en los asuntos públicos, de esta forma el ciudadano se convierte en un “actor político” que participa activamente en la construcción del bien común, muchas veces desde la inmediatez de lo cotidiano.

---

Organizado por:



Pareciera que, al tiempo que se produce una aparente desafección por la política, aparecen o se reactivan otros lugares de organización y reivindicación como forma de dar respuesta a las preocupaciones y necesidades de la ciudadanía que desde el ámbito oficial parecerían no ser escuchadas. Estos y otros nuevos acontecimientos de la coyuntura actual ha supuesto repensar conceptos como ciudadanía, exclusión social o participación pero también ha provocado la reformulación de nociones como la de espacio público y privado o incluso de territorio. (Castells, 1999; Subirats, 2002)

Así mismo, el contexto actual ha sido escenario de una ruptura entre la democracia política y la social que ha dado lugar a los llamados procesos de “desciudadanización”, es decir, de fragmentación, diferenciación y exclusión social, que reclaman ampliar los alcances de la identidad ciudadana para lograr una verdadera inclusión social (Fernández, 2001) pero también nuevas filiaciones y formas de construir espacios comunes (donde vivir, consumir, producir, decidir, etc.) diferentes a los que propone la democracia formal. Así es como aparece un nuevo protagonismo social que se define fundamentalmente por su diversidad de propuestas, discursos y sensibilidades donde sin duda lo educativo, entendido en sentido amplio, cumple un lugar central, intentando dar respuestas a la falta de acceso igualitario a bienes materiales o simbólicos.

De esta forma la cuestión ciudadana aparece con un marcado interés tanto a nivel académico como de la sociedad en general. Pareciera que, lo novedoso no está en las características que toma la acción social y política, sino en la complejidad sistémica que ha provocado la caída del modelo organizativo de la sociedad industrial (Melucci, 1999). Por esto necesitamos de nuevos esquemas interpretativos que nos ayuden a repensar la realidad. (Touraine, 2006)

El trabajo consistió en indagar estos espacios pensándolos como verdaderas zonas de aprendizaje transversal, colaborativo, en muchos casos cercanos a la educación formal, en muchos otros replanteados según formas tradicionales de aprender, de generar conocimiento o de participar en la vida comunitaria. Nuevas formas de protagonismo que apuestan por una construcción social y disputan el poder impulsados por la autonomía y la autogestión; concibiéndose más como contrapoder que como nuevo (tradicional) poder estructurado en términos macro institucionales (Muñoz Tamayo, 2006). En este sentido Tamayo nos dice que estas nuevas formas organizativas o de asociación se diferencian de los movimientos sociales clásicos porque no se definen necesariamente en términos económico estructurales sino por el reconocimiento social y la afirmación de la identidad. Para Touraine, los movimientos sociales, incluso,

llegan a cambiar su nombre y pasan a llamarse movimientos culturales (Touraine, 1997)

Es por esto que creemos preciso profundizar y visibilizar cuales son las características de estos nuevos protagonismos y las continuidades y convivencia que existen con las formas tradicionales que definen maneras de aprender y ejercer la ciudadanía activa. Sin embargo, no se trata de hacer una categorización o taxonomía de las formas de participación ciudadana sino de profundizar en los espacios donde se hace efectiva esta participación.

Las cuestiones a abordar tuvieron que ver con las prácticas, experiencias y procesos desarrollados en el seno de estos espacios en los que los individuos y colectivos se convierten en actores implicados en la transformación, gestión y dinamización de su propio contexto.

En este sentido la experiencia de AS es relevante pues a través de sus prácticas y experiencias ha configurado un espacio donde se desenvuelven verdaderas formas de aprendizaje colectivo y se ensayan otras maneras de colaborar y relacionarse con los otros, por medio de las cuales las personas pueden cubrir necesidades formativas, sanitarias, alimentarias, etc.; a partir de una organización horizontal y asamblearia, alejada de las formas tradicionales de participación más directivas, verticales y de representación.

AS es un espacio de participación ciudadana donde se manifiestan sensibilidades y perspectivas diversas difíciles de ubicar en la geometría política tradicional (izquierda/derecha/centro) tanto a nivel ideológico como en cuanto a sus formas organizativas.

### **Metodología:**

Para la realización de este estudio se confió en el acercamiento etnográfico como herramienta de análisis y reflexión en un caso particular. El método etnográfico es un instrumento fundamental para la antropología social sin embargo otras disciplinas han recurrido a ella por su asertividad a la hora de abordar y analizar la complejidad de la realidad social. Es sobre todo un método cualitativo, caracterizado por la observación participante y el uso de la reflexividad. Según Dietz, la etnografía no es reducible a un mero instrumento de las ciencias sociales ni a un arma de “liberación” de los “oprimidos” (Díaz de Rada, 2010; Dietz, 2011). Dietz concibe la etnografía como un quehacer reflexivo que

recupera desde dentro el discurso del actor social, a la vez que desde fuera lo contrasta con su respectiva praxis incorporada. (Dietz, 2012)

Esta elección permitió profundizar en los roles, ritos, procesos de institucionalización y modos de participación que se desarrollan en estos espacios. El grupo social con el que se trabajó fue heterogéneo y dinámico, ya que poseen una organización y funcionamiento en red que le otorga unas características particulares y bien definidas.

El trabajo de campo supuso una participación activa en el proyecto que poco a poco se transformó en acción y colaboración en algunas iniciativas y aspectos organizativos del espacio. Esto permitió profundizar y comprender la red de relaciones que envuelven AS sin la cual seguramente la percepción hubiera sido parcial y sesgada. Así mismo se realizaron también 20 entrevistas no estructuradas, con preguntas abiertas que tocaron el ámbito personal, el social y el de la organización (Aurea Social / Coop. Integral Catalana). La elección de los entrevistados respondió a la consigna de abarcar todo el espectro de gestión y organización de los distintos grupos, áreas de salud, educación y gestión del espacio.

Se formularon las siguientes preguntas:

Ámbitos	Preguntas
Ontológico	-¿Existen nuevas formas de entender y ejercer la ciudadanía? ¿Es posible hablar de nuevas y viejas formas de participación? ¿Qué elementos definen el discurso del protagonismo social hoy?
Espacio	-¿En qué espacios se ejerce la participación? ¿Mediante qué procesos y experiencias se aprende a participar activamente?
Actores	-¿Quiénes son los actores del nuevo protagonismo social? ¿Qué prácticas se ponen en acción y desde que lugar lo hacen? ¿Qué percepción tienen de estas prácticas? (Sentido y significado de las mismas). ¿Qué ideas, discursos y teorías están presentes explícita o implícitamente?

### Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales

Organizado por:



AS es un proyecto de la Cooperativa Integral Catalana (CIC) que se propone crear nuevas alternativas para mejorar las condiciones de vida de las personas desde una perspectiva integral. La propuesta es fundar un sistema cooperativo fuera del ámbito estatal o privado para dar cobertura a las necesidades de las personas, entendidas estas necesidades como derechos y bienes públicos que han de garantizarse de manera comunitaria, generando espacios de aprendizaje vivencial, colaborativo y horizontal. La práctica y resolución de cuestiones concretas y cotidianas van tejiendo un camino que se concreta en la experiencia y en el hecho situado donde la praxis adquiere un lugar central en la producción y transmisión de conocimiento.

La organización y funcionamiento de AS es de tipo horizontal, estructurado en forma de red y en permanente reconfiguración. Muchas de las iniciativas y proyectos se desdoblán o quedan inactivos, a veces de modo momentáneo, otras de manera más estable.

La primera impresión que nos da AS es la de un centro cívico o cultural: talleres, espacios de trabajo y reflexión grupal, actividades diversas. Sin embargo al profundizar en el conocimiento de su funcionamiento nos encontramos con una realidad más compleja y vasta: proyectos de rehabilitación de edificios destinados a vivienda social, grupos que gestionan los primeros pasos hacia un sistema de salud mutualista mancomunado, asambleas en donde se discuten proyectos de educación libre, padres y madres del barrio que conforman grupos de crianza y cuidado de sus hijos, red de proconsumidores que llevan adelante sistemas de auto-abastecimiento de productos ecológicos y de proximidad, un sistema de intercambio económico basado en una moneda social propia, espacios de reflexión e investigación para llevar adelante un concepto de justicia que deja de lado el rol del Estado propiciando la mediación en todo tipo de conflictos, la denominada justicia restaurativa.

Si profundizamos en las prácticas de AS vemos que se presenta como un lugar de participación donde las personas intervienen, gestionan y deciden como desean vivir y dan respuesta a sus necesidades.

### **Resultados y/o conclusiones**

La etnografía me permitió participar en la organización y gestión del espacio durante varios meses pero también vivenciar como las acciones y prácticas de AS son difíciles de interpretar únicamente desde lo “político” ya que desafían esta separación y se instalan en el terreno de la vida, de la experiencia cotidiana

Organizado por:





por la subsistencia para transformarse en acciones de resistencia ubicadas en un lugar y un tiempo concreto.

La organización y creación de proyectos, la resolución de dificultades, conflictos o la gestión del espacio se hace siempre de forma asamblearia ensayando prácticas y probando distintas formulas que se dirigen a mejorar este funcionamiento que se pretende horizontal e igualitario. Se trata de construir relaciones horizontales que implican una igualdad que no desea ser una abstracción o un lugar futuro al que llegar sino una igualdad que se entiende como punto de partida. Una igualdad que incluye siempre la intensidad de lo afectivo. No se trata de la “toma del poder”, de construir un Estado nuevo, sino de crear y defender experiencias plurales y heterogéneas, de proteger y fomentar otras formas de vida innovadoras. (Hardt y Negri, 2002; Virno, 2003; Zibechi, 2007)

### **Contribuciones y significación científica de este trabajo:**

Las estrategias que se llevan a cabo para favorecer la participación y potenciar el aprendizaje de la toma de decisiones tienen que ver con un aprendizaje colectivo ubicado en el aquí y el ahora, situacional. No responden necesariamente a una improvisación (mal entendida) sino con la consciencia de que la simultaneidad y la espontaneidad están siempre presentes.

Se trata de prácticas relacionadas con la posibilidad de crear un *sen-ti-do* común, esto es, un proceso de construcción colectiva de significados y saberes nuevos que permitan dar respuestas, al menos tentativas sobre aquellos asuntos que preocupan al colectivo. En definitiva, de lo que se trata no es otra cosa que la de hacer comunidad, de construir, no sin conflictos y contradicciones, un lugar común.